

Asignatura: Literatura.

Profesora: Maraviglia, Valeria.

Año: Cuarto.

Fecha de entrega máxima: viernes 21 de agosto de 2020.

Mail: maraviglia4@hotmail.com

Código de classroom: [mjacwd3](#)

a. Lee los siguientes fragmentos y contesta:

Domingo F. Sarmiento, al igual que otros estadistas argentinos del siglo XIX, identificaba la civilización con Europa. Los indígenas y los gauchos, supuestamente incapacitados para aceptar y practicar las instituciones civilizadas, representaban un estorbo. Eran la barbarie. Lee el siguiente fragmento:

Facundo, de Domingo Faustino Sarmiento (fragmento)

“La vida en el campo, pues, ha desenvuelto en el gaucho las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia. Su carácter moral se resiente de su hábito de triunfar de los obstáculos y del poder de la naturaleza; es fuerte, altivo, enérgico. Sin ninguna instrucción, sin necesitarla tampoco, sin medios de subsistencia, como sin necesidades, es feliz en medio de su pobreza y de sus privaciones, que no son tales para el que nunca conoció mayores goces ni extendió más alto sus deseos. De manera que si en esta disolución de la sociedad radica hondamente la barbarie por la imposibilidad y la inutilidad de la educación moral e intelectual, no deja, por otra parte, de tener sus atractivos”.

1. ¿Cómo describe Sarmiento al gaucho? Puedes encarar el análisis del texto a partir de las siguientes preguntas:

- a. ¿Le reconoce algún mérito?
- b. ¿Describe a los gauchos como irracionales o como personas civilizadas?
- c. ¿Qué opina de la capacidad intelectual y moral del gaucho?
- d. Sarmiento dice que el gaucho es feliz en su pobreza. ¿Cómo habrá comprobado ese dato?
- e. ¿Considera Sarmiento que los gauchos pueden ser educados?

El gaucho Martín Fierro se publicó en 1872, y La vuelta de Martín Fierro en 1880.

Allí describe José Hernández las arbitrariedades a las que los gauchos habían sido sometidos por el gobierno, y presenta a Martín Fierro de un modo idealizado, pero no ingenuo. Martín Fierro tiene conductas bárbaras, pero más bárbaramente lo ha tratado el gobierno; no tiene instrucción, pero tiene inteligencia; es un hombre, no un animal. En defensa del gaucho, y para que el gaucho tome conciencia de su situación, escribe Hernández su libro. Sin embargo, la explotación rural comenzaba a modernizarse para esa época. Sarmiento, por ejemplo, fue un gran promotor del alambrado. Y con los campos alambrados y la estancia organizada, se terminaba la vida nómada del gaucho.

Lee el siguiente texto:

El Gaucho Martín Fierro: Prólogo de 1872

Señor D. José Zoilo Miguens.

Querido amigo,

Al fin me he decidido á que mi pobre MARTÍN FIERRO, que me ha ayudado algunos momentos á alejar el fastidio de la vida del Hotel, salga á conocer el mundo, y allá vá acogido al amparo de su nombre.

No le niegue su protección, Vd. que conoce bien todos los abusos y todas las desgracias de que es víctima esa clase desheredada de nuestro país.

Es un pobre gaucho, con todas las imperfecciones de forma que el arte tiene todavía en ellos, y con toda la falta de enlace en sus ideas, en las que no existe, siempre una sucesión lógica, descubriéndose frecuentemente entre ellas, apenas una relación oculta y remota.

Me he esforzado, sin presumir haberlo conseguido, en presentar un tipo que personificara el carácter de nuestros gauchos, concentrando el modo de ser, de sentir, de pensar y de expresarse que le es peculiar; dotándolo con todos los juegos de su imaginación llena de imágenes y de colorido, con todos los arranques de su altivez, inmoderados hasta el crimen, y con todos los impulsos y los arrebatos, hijos de una naturaleza que la educación no ha pulido y suavizado.

Cuantos conozcan con propiedad el original, podrán juzgar si hay ó no semejanza en la copia.

Quizá la empresa habría sido para mí mas fácil y de mejor éxito, si solo me hubiera propuesto hacer reir á costa de su ignorancia, como se halla autorizado por el uso, en este género de composiciones; pero mi objeto ha sido dibujar á grandes rasgos, aunque fielmente, sus costumbres, sus trabajos, sus hábitos de vida, su índole, sus vicios y sus virtudes; ese conjunto que constituye el cuadro de su fisonomía moral, y los accidentes de su existencia llena de peligros, de inquietudes, de inseguridad, de aventuras y de agitaciones constantes.

Y he deseado todo esto, empeñándome en imitar ese estilo abundante en metáforas, que el gaucho usa sin conocer y sin valorar, y su empleo constante de comparaciones tan extrañas como frecuentes; en copiar sus reflexiones con el sello de la originalidad que las distingue y el tinte sombrío de que jamás carecen, revelándose en ellas esa especie de filosofía propia, que sin estudiar, aprende en la misma naturaleza; en respetar la superstición y sus preocupaciones, nacidas y fomentadas por su misma ignorancia; en dibujar el orden de sus impresiones, y de sus afectos, que él encubre y disimula estudiosamente; sus desencantos, producidos por su misma condición social, y esa indolencia que le es habitual, hasta llegar á constituir una de las condiciones de su espíritu; en retratar, en fin, lo mas fielmente que me fuera posible, con todas sus especialidades propias, ese tipo original de nuestras Pampas, tan poco conocido por lo mismo que es difícil estudiarlo, tan erróneamente juzgado muchas veces, y que al paso que avanzan las conquistas de la civilización, va perdiéndose casi por completo.

Sin duda que todo esto ha sido demasiado desear para tan pocas páginas, pero no se me puede hacer un cargo por el deseo, sino por no haberlo conseguido.

Una palabra mas, destinada á disculpar sus defectos. Páselos Vd. por alto, porque quizá no lo sean todos los que, á primera vista puedan parecerlo, pues no pocos se Encuentran allí como copia ó imitación de los que lo son realmente.

Por lo demás, espero, mi amigo, que Vd. lo juzgará con benignidad, siquiera sea porque MARTIN FIERRO no va de la ciudad á referir á sus compañeros lo que ha visto y admirado en un 25 de Mayo ú otra función semejante, referencias algunas de las cuales, como el FAUSTO y varias otras, son de mucho mérito ciertamente, sino que cuenta sus trabajos, sus desgracias, los azares de su vida de gaucho, y Vd. no desconoce que el asunto es mas difícil de lo que muchos se lo imaginarán.

Y con lo dicho basta para preámbulo, pues ni MARTIN FIERRO exige más, ni Vd. gusta mucho de ellos, ni son de la predilección del público, ni se avienen con el carácter de

Su verdadero amigo—

2. ¿Cómo describe Hernández al gaucho? Pueden encarar el análisis del texto a través de las siguientes preguntas:
 - a. ¿Le reconoce algún defecto?
 - b. ¿Considera Hernández que los gauchos pueden ser educados?
 - c. ¿Idealiza Hernández al gaucho? ¿En qué lo notan?
 - d. ¿Cuál es la finalidad de la idealización, si tiene lugar?
 - e. ¿Se relaciona la idealización con la naturaleza ficcional del poema? ¿Por qué?

El gaucho como sujeto social es productor de una voz propia de su época. Pero esta situación no solo se dio en el siglo XIX, sino que se siguió dando durante todo el siglo XX con nuevos actores sociales, y continúa en nuestros tiempos.

- a. **Pensá qué formas del arte presentan la voz de un grupo social o una tribu urbana en la actualidad.**
- b. **Tratá de identificar algunas palabras que caractericen a ese género. Hacé una lista con ellas y definilas brevemente.**
- c. **¿Cómo te parece que es la situación de ese sujeto social en la actualidad?**

Criterios de evaluación:

- Comprensión de consignas y textos.
- Asimilación de los saberes desarrollados.
- Producción escrita.
- Ortografía y presentación.

¡Mucho éxito en tu trabajo! Seguí cuidándote. ¡Hasta pronto!